

1-39 LA IGLESIA ES APOSTOLICA

El Credo afirma como 4ª propiedad de la Iglesia que es apostólica. Literalmente esto significa que ha sido enviada. Ser enviada es parte de su esencia. En la tarde de Pascua el Señor dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ha enviado así os envío yo a vosotros" (Jn 20:21). A través de sus discípulos, el Señor resucitado continúa estando activo y viene de nuevo. Así el "apostolado" forma parte de la esencia de la Iglesia como su misión. De acuerdo con el Decreto sobre el Apostolado de los laicos del Vaticano II, llamamos "apostolado" a toda actividad dirigida hacia el objetivo de la Iglesia: extender el Reino de Cristo sobre la tierra para que todos los hombres puedan tomar parte de la Redención.

Los primeros enviados por Jesús fueron sus discípulos, en particular los Doce que por eso han sido llamados apóstoles en un único sentido: "aquellos que han sido enviados". La Iglesia fue y permanece "construida sobre el fundamento de los apóstoles" (Ef. 2:20). La Iglesia es apostólica porque, aun hoy, construyendo basada en el testimonio y la enseñanza de los apóstoles.

Inicialmente los apóstoles transmitieron lo que habían escuchado y experimentado de Cristo y lo que el Espíritu Santo les había enseñado a comprender. Así los hechos y palabras de Jesús llegaron a nosotros a través de su predicación. Sus vidas eran un espejo de Jesús, su amado maestro. Transmitieron lo que Jesús les había encomendado, en primer lugar el Bautismo y la celebración de la Eucaristía. Crearon instituciones para llevar más adelante la predicación (por ejemplo la de los "ancianos" que instituyeron en las comunidades. Finalmente ellos o sus discípulos, bajo la inspiración del Espíritu Santo formularon por escrito lo que había de ser transmitidos del mensaje redentor de Jesús.

A lo que los apóstoles transmitieron de palabra o por escrito se le llama "tradición apostólica". Sólo a través de ella tenemos acceso a las palabras y acciones de Jesús. De aquí que la tradición apostólica permanece en la medida que la Iglesia es fiel a sus orígenes, de modo que las verdaderas renovaciones de la Iglesia siempre han significado una reflexión retrospectiva sobre los comienzos de los apóstoles.

Pero la Iglesia es apostólica en otro sentido. Para que el evangelio vivo y viviente pudiera siempre ser preservado en la Iglesia los apóstoles dejaron obispos, es decir, sucesores. Les dieron su misma posición de enseñar con autoridad. Todo o que los apóstoles han proclamado debe ser perpetuado hasta la segunda venida de Cristo. De aquí que el "oficio apostólico" está entre los constituyentes esenciales de la Iglesia. La misión apostólica de ser testigos directos de Jesús y su Resurrección es desde luego intransferible. En este sentido ellos son una fundación de la Iglesia. Pero la encomienda de Cristo de que sus apóstoles fueran pastores de su pueblo permanece efectiva para todos los tiempos. El hecho de que los apóstoles en sus sucesores los obispos continúan conduciendo el rebaño de Cristo es otra razón por la que la Iglesia es apostólica.